

## LA DIFUSION DE LA CERAMICA IBERICA PINTADA EN EL MEDITERRANEO OCCIDENTAL

JUAN ANTONIO SANTOS VELASCO

Desde la década de los cuarenta se vienen documentando en diversos yacimientos de la cuenca mediterránea piezas de procedencia ibérica que han constituido el objeto de ciertos estudios generales<sup>1</sup> sobre este particular aspecto de la arqueología del mundo ibérico. Con este trabajo se pretende poner este tema al día con nuevos datos obtenidos en los últimos años, y establecer unas líneas generales para su interpretación histórica, dejando el tema abierto a nuevas aportaciones que proporcionen excavaciones en curso o materiales inéditos, y siendo consciente, al mismo tiempo, de la parcialidad propia de un trabajo basado sólo en lo ya publicado.

### I. Norte de Africa

Entre la costa atlántica marroquí y Cartago se encuentran dispersas una serie de localidades con cerámica ibérica pintada atribuibles a distintos períodos cronológicos y orígenes geográficos de nuestra península. Las mayores concentraciones se hallan en la zona de Orán y Marruecos. En este último país alguno de los hallazgos plantea una problemática muy específica por la posibilidad de tratarse de imitaciones locales, me refiero a piezas de los alfares de Banasa y Kuas. En Banasa se hallaron fragmentos de cerámica ibérica en la excavación del hábitat romano, y particularmente en los hornos prerromanos, en los niveles superiores y asociados a monedas de Masinisa del siglo II a.C.<sup>2</sup>

Dos años después de la excavación del lugar Jodin volvió a estudiar dos de los fragmentos recuperados. Uno decorado con un motivo principal de "zapatero" como el clásico de la cerámica de San Miguel de Liria, y otro con motivos florales. Según Jodin se pueden fechar en el s. IV a.C., y se trataría de cerámica local con influencia de los alfares ibéricos levantinos.<sup>3</sup> Sin embargo, aunque el tema del "zapatero" es como los de Liria se plantea la cuestión de la cronología, dado que para la cerámica de ese tipo no se aceptan fechas anteriores a la segunda mitad del s. III a.C.

1. A. GARCIA y BELLIDO, "Expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo", en *Archivo Español de Arqueología*, XXVII, Madrid, 1954.

2. A. LUQUET, "La céramique préromaine de Banasa", en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 5, pág. 120, Rabat, 1964.

3. A. JODIN, "Décors ibériques sur des tessons peints de Banasa", en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 6, pág. 502, Rabat, 1966.

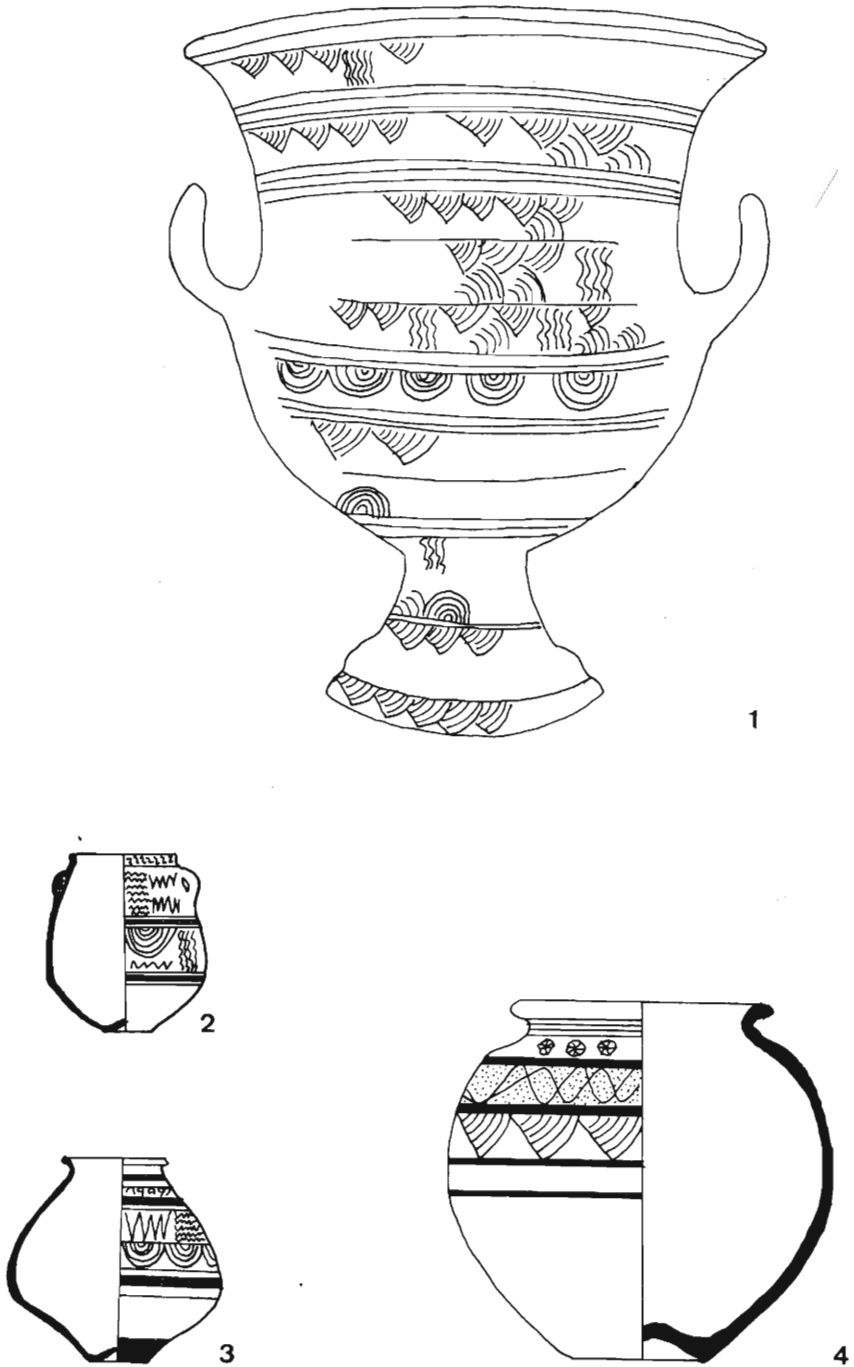


Fig. 1. Crátera de Cartago (según M. Astruc). 2-3, Urnas de les Andalouses (según Vuillemot). 4, Una de Kuas (según M. Ponsich).

El horno de Kuas nos lleva al mismo problema. Aquí se documentan fragmentos en los niveles del s. III a.C. y posteriores, siendo más frecuentes en los últimos, y con seguridad importaciones. De ese horno con fechas del s. III a.C. procede una urna estampillada que el excavador ha interpretado alternativamente como pieza importada e imitación local. Se trata de una urna globular decorada con estampillado sobre el hombro, sectores de círculo, y una banda ancha sobre la que corren dos incisiones onduladas que se cruzan (Fig. 1,4). Por su tipología y esquema decorativo se relaciona con vasos andaluces, en particular Galera,<sup>4</sup> fechados entre los siglos IV-II a.C.<sup>5</sup> Únicamente el detalle de las dos incisiones onduladas sobre la banda pintada no se encuentra en urnas andaluzas, lo que pudiera apoyar la idea de una producción local, pero por otra parte no es el único caso de cerámica estampillada ibérica en Marruecos, se conoce al menos otro en Emsá, yacimiento que se data entre el siglo IV-II a.C.<sup>6</sup>

Durante el período de protectorado español en Marruecos se pusieron al descubierto nuevos hallazgos en Lixus, Tamuda y Sidi Abselam. En Tamuda proceden de un vertedero, junto a materiales de los siglos III a I a.C., situado próximo a la puerta norte del campamento romano de época imperial. El hecho de que no se conozca cerámica ibérica en las ruinas romanas permite deducir que los fragmentos ibéricos proceden del antiguo emplazamiento prerromano.<sup>7</sup> Entre todo sobresalen un fragmento de borde de kalathos y otro de pared decorados con motivos vegetales como los levantinos y del grupo Elche-Archena, y una urna con asa sogueada, adosada al cuerpo, y decoración de onduladas horizontales con paralelos en Los Castellones del Ceal, necrópolis del s. IV a.C.<sup>8</sup>

De Sidi Abselam se conoce la existencia de fragmentos de kalathoi de un contexto de fines del s. II a.C. y primera mitad del s. I a.C.<sup>9</sup>

En territorio argelino después de la segunda guerra mundial, se llevaron a cabo diversos programas de prospección y excavación entre los que nos interesa especialmente el desarrollado por Vuillemot en la región de Orán. Sus investigaciones permitieron descubrir cerámica ibérica en Mersa bu Zedjar, de la que sólo contamos con la referencia en su obra *Reconnaissances aux échelles puniques d'Oranie*, y desde luego en Les Andalouses, por hoy el yacimiento que mayor riqueza de estos hallazgos ha proporcionado en el norte de Africa, en la necrópolis y zona de hábitat.

#### a) *Necrópolis*

— Tumba 9 (incineración). Fechada por Vuillemot en el s. III a.C.<sup>10</sup>

Ajuar: Urna ibérica del tipo AN 13 de Vuillemot. Su paralelo más concreto está en la necrópolis del Cabecico del Tesoro.<sup>11</sup>

Una copa sin barnizar imitación de la forma 27 a de Lamboglia.<sup>12</sup>

Una olpe del mismo tipo de las documentadas en el horno 3 de Kuas, s. III a.C.<sup>13</sup>

— Tumba 39 (incineración). Datada en el s. III o inicios del II a.C.<sup>14</sup>

Ajuar: Urna ibérica del tipo AN 13 de Vuillemot (Fig. 1,3) con decoración geo-

4. J. CABRE, "Excavaciones en la necrópolis ibérica de Galera, Granada", en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones*, XXV, Madrid, 1920.

5. P. LILLO CARPIO, "La cerámica estampillada ibérica", en *Anales de la Universidad de Murcia*, XXXVI, pág. 18, Murcia, 1977-78.

6. M. TARRADELL, *Marruecos púnico*, pág. 85, Tetuán, 1960.

7. M. TARRADELL, "Cerámica de tipo ibérico en Marruecos", en *VI Congreso Arqueológico del Sureste*, pág. 185, Alcoy, 1950.

8. C. FERNENDEZ-CHICARRO, "Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, II, pág. 89, Jaén, 1955.

9. M. TARRADELL, *Marruecos púnico*, citado, pág. 94.

10. G. VUILLEMOT, *Reconnaissances aux échelles puniques d'Oranie*, pág. 342, París, 1965.

11. G. NIETO GALLO, "Nota sobre las excavaciones realizadas en la necrópolis del Cabecico del Tesoro, Verdolay", en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, VI, pág. XXV, Valladolid, 1940.

12. N. LAMBOGLIA, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, Bordighera, 1952.

13. M. PONSICH, "Alfarerías de la época fenicia y púnico-mauritana de Kuas (Arcila)", en *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 4, pág. 18, Valencia, 1968.

14. G. VUILLEMOT, *Reconnaissances aux échelles...*, citado, pág. 359.



Fig. 2. Decoración del oinochoe de Portus Magnus, según Vincent.

métrica standard y paralelos en La Albufereta,<sup>15</sup> Tossal de Manises y Benidorm. Un plato de pescado de barniz rojo. Estas imitaciones propias de ambientes púnicos se fechan en el s. III a.C. en el horno 3 de Kuas, y hasta inicios del siguiente siglo en Ibiza.<sup>16</sup>

Un vaso de barniz negro probablemente de la forma 34 de Lamboglia, que se puede datar en el s. III o inicios del II a.C.

— Tumba 44 (incineración).

Ajuar: Urna ibérica del tipo AN 14 de Vuillemot (Fig. 1,2).

Es la forma 2 de Cuadrado con decoración geométrica standard. Paralelos en El Cigarralejo, Liria, Cabecico del Tesoro, El Puig y La Escuera.<sup>17</sup>

Dos vasos de la forma AN 25 de Vuillemot relacionados tipológicamente con las 355 y 356 de Cintas, del s. III a.C.<sup>18</sup>

— Tumba 49 (incineración).

De ésta proviene un fragmento de urna del tipo AN 13 que Vuillemot data en el s. III a.C.

Además en dos de las cámaras de la necrópolis aparecieron en sendos revueltos, fragmentos de bordes de kalathoi, uno de los cuales se relaciona con la serie B 1 de Lamboglia del estrato VI de Albintimilium, 110-100 a.C.

b) *Hábitat*

— Terreno Mingeonnet.

Del nivel II procede un kalathos con dos frisos de semicírculos concéntricos cuyos paralelos más cercanos están en Cataluña y valle del Ebro, Herrera de los Navarros, Fontscaldes y Tarragona.<sup>19</sup> Según Vuillemot este vaso pertenece a la serie B de Lamboglia, 180-140 a.C.<sup>20</sup> Sin embargo, por el contexto en que aparece hay que rebajar ligeramente esa datación, seguramente hasta la segunda mitad del siglo II a.C., al estar asociado a un fragmento de borde de ánfora del tipo I de Benoit, exactamente igual a otro del estrato VI b de Albintimilium, entre 150-100 a.C.,<sup>21</sup> y a un plato de barniz negro de la forma 6 que se fecha a partir de 150 a.C.<sup>22</sup>

— Tassa.

En este yacimiento en su estrato B se documentaron algunos fragmentos de los cuales el T-23 puede estar decorado con un águila con las alas desplegadas, y el T-24 es un borde de kalathos con decoración vegetal y reticulado de relleno del tipo Elche-Archena. En ese nivel se documentaron dos monedas cartaginesas que Vuillemot data a comienzos del s. II a.C., y un ánfora del tipo 1 c de Dressel de fines del siglo II y primera mitad del I a.C.

15. F. FIGUERAS PACHECO, "Las pinturas de la cerámica ibérica, La Albufereta", en VI Congreso Arqueológico del Sureste, Alcoy, 1950. E. LLOBREGAT, *Contestania Ibérica*, fig. 107, Alicante, 1972. S. NORDSTROM, *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante*, fig. 18, Estocolmo, 1969.

16. M. PONSICH, "Les céramiques d'imitation: la campanienne de Kouass", en *Archivo Español de Arqueología*, 42, Madrid, 1969. M. DEL AMO, "La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses de Ibiza", en *Trabajos de Prehistoria*, 27, Madrid, 1970.

17. E. CUADRADO, "Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo (Mu'la)", en *Trabajos de Prehistoria*, 29, Madrid, 1972. G. NIETO, "Nota sobre las excavaciones...", citado, lám. XX. E. LLOBREGAT, *Contestania...*, citado. S. NORDSTROM, *La céramique peinte ibérique...*, citado.

18. P. CINTAS, *Céramique punique*, Túnez, 1954.

19. F. BURILLO MOZOTE, *El valle medio del Ebro en época ibérica*, Zaragoza, 1980. J. SERRA VILARÓ, "El poblado ibérico de S. Miguel de Sorba", en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones*, 116, Madrid, 1930.

20. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli strati di Albintimilium en el territorio ligure e tirrenico", en *Rivista di Stud Liguri*, XX-2, pág. 253, Bordighera, 1954.

21. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado.

22. J. P. MOREL, *Céramique campanienne. Les formes*, pág. 490, Roma, 1981.

En el año 1934 se ofrecieron al estado español los materiales de una necrópolis ibérica supuestamente encontrada en las proximidades de Orán. Con esta procedencia la estudió García y Bellido, quien la interpretó como una necrópolis de mercenarios al servicio de Cartago durante el siglo III a.C.<sup>23</sup>

Próximo a Orán en Portus Magnus se conocen fragmentos en la ciudad fechados por Vincent entre los siglos II-I a.C., y una pieza en la necrópolis que destaca por su importancia, un oinochoe con decoración Elche-Archena (Fig. 2), que formaba parte de un ajuar funerario del que se mencionan además un plato de "barniz rojo brillante" y una lucerna.<sup>24</sup>

Balil recogió este hallazgo clasificando el plato como sigillata de la forma Drag. 17 (20 a.C. - 10 d.C.). La lucerna era de delfín. Con estos elementos daba una cronología a la inhumación dentro del período inmediatamente anterior a los últimos años de Augusto, momento en que aparece en el Mediterráneo la lucerna de volutas.<sup>25</sup>

El oinochoe tiene paralelos formales en Liria, Archena, Cabecico del Tesoro, El Monastil, Villaricos y la Alcudia.<sup>26</sup> El tema decorativo es el águila con las alas extendidas de las que Nordstrom denominó "pájaro ideal de estilo académico".<sup>27</sup>

Por la lucerna de tipo delfiniforme del siglo I a.C.,<sup>28</sup> la forma del plato de sigillata, y su marca de Arezzo, P. COR ATEI. (P. Cornelius Ateius)<sup>29</sup> habría que fechar el ajuar poco antes del cambio de era. Esta fecha tan reciente para el vaso ibérico concuerda con otras para el mismo estilo decorativo que se encuentran en Albintimillum, estrato VI a, 30-20 a.C.<sup>30</sup> y en La Alcudia en el nivel de fundación de la colonia romana.<sup>31</sup>

De Portus Magnus a Cartago los eslabones que completan la cadena son Tipasa e Hipona. Sobre Tipasa tenemos una referencia de Leglay, quien reconoció varios fragmentos entre los materiales de las excavaciones de 1949.<sup>32</sup> De Hipona provienen de un contexto de la segunda mitad del siglo II a.C.<sup>33</sup>

La localización más oriental en la costa norteafricana es Cartago. El hallazgo más antiguo es una imitación de crátera descubierta en 1858, decorada con cuartos de círculo, onduladas verticales y semicírculos concéntricos (Fig. 1,1). Catalogada como púnica fue P. Paris quien reconoció su procedencia ibérica años más tarde,<sup>34</sup> aunque por esas mismas fechas esa idea fuera puesta en duda por Bosch Gimpera.<sup>35</sup> Estudiada por M. Astruc en los inicios de la década de los sesenta, concluye que se trata de una crátera de cáliz fechable en el siglo III a.C. y originaria de ambientes levantinos.<sup>36</sup>

23. A. GARCÍA Y BELLIDO, "Una necrópolis ibérica en Orán", en *Investigación y Progreso*, VIII, Madrid, 1934. Estos materiales fueron el objeto de mi Memoria de Licenciatura, llegando a la conclusión tras su estudio de un probable origen peninsular, J. A. SANTOS, "La denominada necrópolis ibérica de Orán en el M.A.N.", en *Trabajos de Prehistoria*, 40, Madrid, 1983.

24. M. M. VINCENT, "Vase ibérique du cimetière est de Portus Magnus St. Leu (Orán)", en *Lybica*, I, pág. 20, 1953.

25. A. BALIL, "Nuevos hallazgos de cerámica ibérica en el Oranesado e Italia", en *Zephyrus*, VII, pág. 84, Salamanca, 1956.

26. P. BOSCH GIMPERA, *Etnología de la Península ibérica*, pág. 314, Barcelona, 1932. G. NIETO, "Nota sobre las excavaciones...", citado, fig. 6. S. NORDSTROM, *La céramique peinte...*, citado, pág. 69. A. RAMOS FOLQUES, "Elche (Alicante), La Alcudia", en *Noticario Arqueológico Hispano*, II, lám. 93, Madrid, 1953.

27. S. NORDSTROM, *La céramique peinte...*, citado, pág. 157.

28. H. MENZEL, *Antique lampen in römische-germanischen Zentral-museum zu Mainz*, pág. 23, Mainz, 1969.

29. CH. GOUDINAU, "La céramique aretine lisse. Fouilles de Bolsena, 4", en *Mélanges de l'Ecole Française de Roma*, sup. 6, pág. 292 y ss., Roma, 1968.

30. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado, pág. 104.

31. A. RAMOS FOLQUES, "Excavaciones en La Alcudia de Elche", en *Revista del Servicio de Investigación Prehistórica*, 39, Valencia, 1970.

32. M. LEGLAY, "Les derniers trouvailles ibériques d'Algerie", en *I Congreso Arqueológico del Marruecos español*, pág. 286, Tetuán, 1954.

33. J. P. MOREL, "Céramiques d'Hiponne", en *Bulletin d'Archéologie Algérienne*, I, Argel, 1962-65.

34. P. PARIS, "Note sur un vase ibérique trouvé à Carthage et appartenant au Musée St. Louis", en *Comptes Rendus à l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, Paris, 1913.

35. P. BOSCH GIMPERA, "L'estat actual de la investigació de la cultura ibèrica", en *Anuari de l'Institut d'estudis Catalans*, VI, pág. 52, Barcelona, 1919.

36. M. ASTRUC, "Echanges entre Carthage et l'Espagne d'après le témoignage des documents céramiques provenant d'anciens fouilles", en *Revue d'Etudes Anciens*, LXIV, pág. 65, Burdeos, 1962.

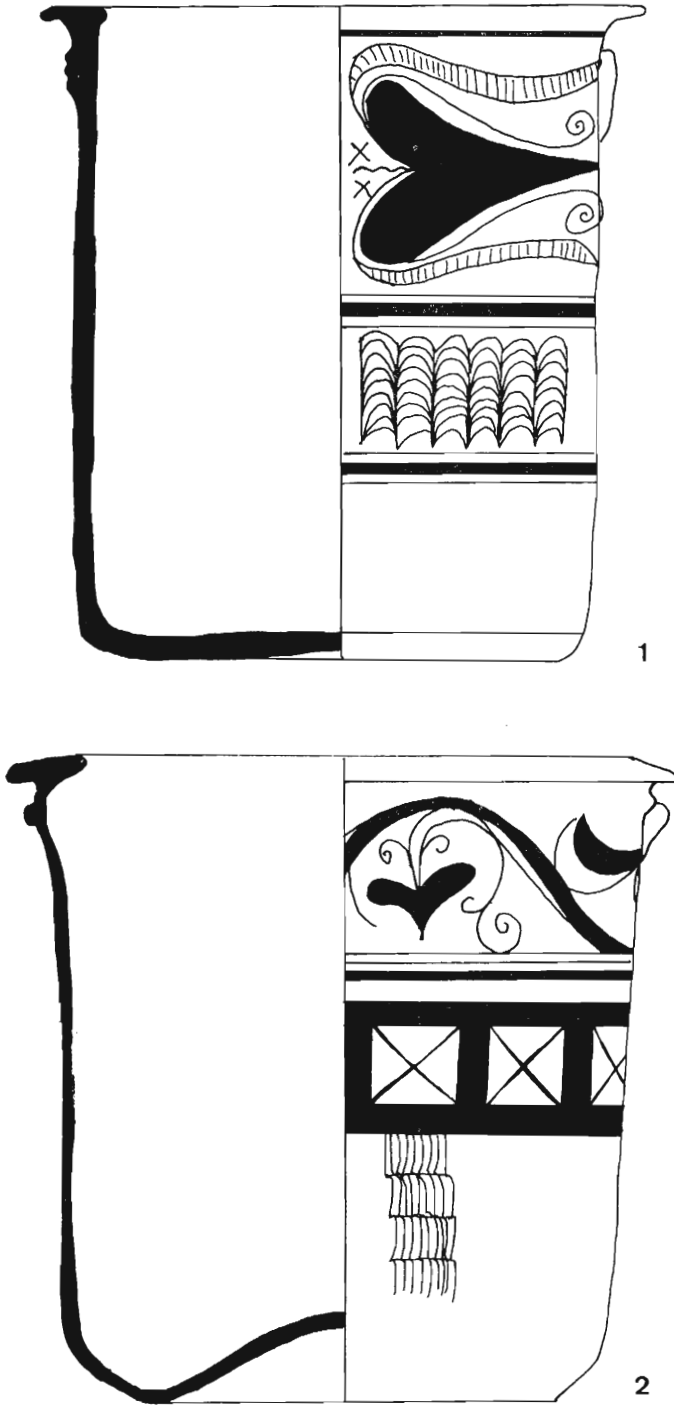


Fig. 3. Kalathoi de la necrópolis de Castiglione, según Lamboglia.

El dibujo de la pieza no permite muy claramente si es una imitación de cáliz o de campana. Hay que inclinarse por lo primero por haberla clasificado así Astruc, que pudo observarla directamente, y por algunos detalles como la abertura del borde y la posición de las asas. Se incluye en la forma 55 de Cuadrado.<sup>37</sup> En lo referente a la fecha soy partidario de subirla hasta el siglo IV a.C., por los prototipos a los que imita y la cronología que tienen esas imitaciones en contextos peninsulares.

En la colina de Byrsa, en diversas campañas de excavación de los equipos franceses, se recogieron fragmentos de kalathoi y de paredes decoradas con motivos geométricos en niveles correspondientes a la colonia romano-republicana,<sup>38</sup> y en el nivel previo a la destrucción de Cartago.<sup>39</sup> De todos ellos el más significativo es un borde de kalathos de paredes rectas, asa sogueada pegada al cuerpo, y un motivo de estrella bajo el asa, como es característico en productos catalanes de amplia difusión en el Mediterráneo.

## II. *Islas del Mediterráneo Occidental*

Encontramos cerámica de este tipo en las Baleares en contextos prerromanos y después de la conquista romana de las islas. Es perceptible una mayor concentración en Menorca, fenómeno de fácil explicación en contraposición con Ibiza, por pertenecer esta isla a otro ambiente cultural. No así en el caso de Mallorca donde se desarrolla paralelamente a Menorca la cultura talayótica.

De Ibiza se tiene noticia de fragmentos de kalathoi con decoraciones geométricas del cerro de Can Milá, y dos oinochoes con decoración floral de tipo Elche procedentes de Escubells.<sup>40</sup>

En Mallorca la pieza mejor conservada es un kalathos con decoración de hojas de hiedra, paredes rectas y asas sogueadas pegadas al cuerpo, hallado en el Puig d'en Canals. Su excavador lo relaciona con los tipos de Fontscaldes en un momento cronológico previo a la conquista romana.<sup>41</sup> La decoración es característica de Sidamunt, del ciclo II de Cabré.<sup>42</sup> Análogos hay otros en Puig Castellar y Tivissa.<sup>43</sup>

Más tardíos son los hallazgos de Pollentia, fragmentos de kalathos de los niveles II, IV y V de la calle Porticada, en los que, sobre alguno, es posible identificar roleos vegetales. En conjunto esos niveles corresponden a un momento entre fines del siglo II a.C. y 50 d.C.<sup>44</sup>

Por último, de cuevas sepulcrales y de un contexto cronológico poco seguro contamos con otros ejemplares en Cova Monja,<sup>45</sup> una urna con paralelos en La Serreta,<sup>46</sup> y decoración de tipo tardío, y en Son Taixaquet con varios bordes de kalathoi y un borde decorado con el motivo que Nordstrom denominó "ojo profiláctico" en la cerámica ibérica de Alicante.

Entre los hallazgos más significativos de Menorca se halla un borde de kalathos de Cales Coves con una escena en la que un ciervo es atacada por un perro y un ave. Ha sido estudiado por Cuadrado para quien, si bien, el tema es propio de Teruel, no así el tratamiento de las figuras que se aproxima más al Sureste, por lo que habría que suponer allí su origen en un momento tardío con prototipos aún desconocidos pero

37. E. CUADRADO, "Tipología de la cerámica ibérica...", citado, pág. 139.

38. J. FERRON y M. PINARD, "Les fouilles de Byrsa", en *Cahiers de Byrsa*, IX, pág. 136, París, 1960-61.

39. S. LANCEL, "Byrsa I. Rapports préliminaires des fouilles (1974-76)", en *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 41, París, 1979. S. LANCEL et alii, *Byrsa II. Rapports préliminaires sur les fouilles 1977-78. Niveaux et vestiges puniques*, Roma, 1982.

40. A. VIVES, *Estudio de arqueología cartaginesa. La necrópolis de Ibiza*, pág. 117, Madrid, 1917.

41. B. ENSEÑAT, "El Puig d'en Canals", en *Noticario Arqueológico Hispano*, III-IV, pág. 49, Madrid, 1956.

42. J. CABRE, *Corpus Vasorum Hispanorum, Azaila*, Madrid, 1944.

43. P. BOSCH GIMPERA, *Todavía el problema de la cerámica ibérica*, Cuadernos del Instituto de Historia, serie Antropología, 2, Universidad Autónoma de Méjico, lám. XXIII, Méjico, 1958.

44. A. ARRIBAS y otros, "Pollentia I. Excavaciones en Sa Portella (Alcudia, Mallorca)", en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 118, Madrid, 1981.

46. S. NORDSTROM, *La céramique peinte...*, citado, fig. 17, 4.



que servirían de inspiración a los temas de Azaila y Alloza.<sup>47</sup> Belén y Fernández-Miranda hacen referencia a este fragmento en su trabajo sobre el fondeadero de Cales Coves, considerándolo con más seguridad de procedencia aragonesa y datándolo, como Cuadrado, en el siglo II a.C.<sup>48</sup> Efectivamente se debe aceptar el origen turolense del vaso, ya que es únicamente en esa provincia donde encontramos tratado el mismo tema en Azaila y Alloza,<sup>49</sup> no en Levante o en el grupo Elche-Archena, donde, por otra parte, tampoco resultan válidos los argumentos estilísticos expuestos, en cuanto a la forma de representar el ciervo y el ave, mucho más cercana a las formas de Alloza, que a representaciones análogas de Liria o Elche.

De la necrópolis de Mahón es originario un kalathos que sirvió como urna de incineración y que se fecha en el siglo I a.C.<sup>50</sup> También se han realizado hallazgos en recintos de taula como las de Sa Torreta y Trepucó<sup>51</sup> con un buen número de fragmentos de borde de kalathoi y paredes decoradas, que responden a tipos tardíos y estereotipados. De entre todos conviene referirse a una olpe de las que Llobregat clasifica en época imperial, con decoración de tipo ibérico degenerada. Similares se documentan en el Tossal de Manises y La Alcudia.<sup>52</sup>

La tumba 57 de la necrópolis de Aleria, de la primera mitad del siglo II a.C., ha proporcionado un kalathos similar a otro de Libarna. En nuestra península se pueden relacionar con productos catalanes tipo Fontscaldes, y de Azaila.<sup>53</sup>

De la necrópolis de Olbia (Cerdeña) procede otro vaso asociado a monedas republicanas de hacia 200 a.C.<sup>54</sup>

De Tyndaris<sup>55</sup> y las Lipari<sup>56</sup> respectivamente provienen fragmentos de kalathoi de borde plano y decoración de semicírculos concéntricos bajo el borde, hallados en ambos casos fuera de contexto estratigráfico. En Isquia se hallaron un kalathos y un fragmento de otro.<sup>57</sup> La primera pieza tiene paralelos en Ensérune entre 250-100 a.C.,<sup>58</sup> San Miguel de Sorba, Tarragona, y la necrópolis de Castiglioncello, acompañando un ajuar de inicios del siglo II a.C.<sup>58</sup> El fragmento tiene paralelos en los vasos 1 y 2 de Castiglioncello, con hojas de hiedra tipo Sidamunt.<sup>59</sup> Además en Puig Castellar, La Albufereta, Tarragona, Tivissa, Fontscaldes y Puig d'en Canals.<sup>60</sup> Según Cuadrado son de origen catalán del horno de Fontscaldes, y se datarían entre 350-200 a.C. Su origen no ofrece duda, respecto a la cronología me inclino por una fecha alrededor de 200 a.C., por ser esa la comúnmente aceptada para el horno de Fontscaldes, y la del ajuar de la tumba CC de Castiglioncello, donde se documenta un vaso análogo a éstos.

47. E. CUADRADO, "Composición pictórica de un kalathos ibérico de Menorca", en *Omaggio a F. Benoit, II*, pág. 316 y ss., Bordighera, 1973.

48. M. BELEN y M. FERNENDEZ-MIRANDA, "El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca)", en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 101, pág. 173, Madrid, 1979.

49. J. CABRE, "La cerámica céltica de Azaila", en *Archivo Español de Arqueología*, 16, fig. 47, Madrid, 1943. P. ATRIAN, "Primera campaña de excavaciones en el poblado ibérico del Castellillo (Alloza, Teruel)", en *Teruel*, 17, Teruel, 1957.

50. M. BELEN y M. FERNENDEZ-MIRANDA, "El fondeadero...", citado, pág. 173.

51. M. MURRAY, *Sa Torreta. Cambridge excavations in Menorca*, Londres, 1934. M. MURRAY, *Cambridge excavations in Menorca. Trepucó I y II*, Londres, 1932.

52. E. LLOBREGAT, "Datos para el estudio de las cerámicas ibéricas en época imperial romana", en *X Congreso Nacional de Arqueología*, pág. 366 y ss., Mahón, 1967.

53. J. y L. JEHASSE, *La necropole préromaine d'Aleria*, XXVI sup. à Gallia, París, 1973. J. CABRE, "La cerámica céltica...", citado, lám. 3,1.

54. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado.

55. M. A. MEXQUIRIZ, "Cerámica ibérica de Tyndaris (Sicilia)", en *Archivo Español de Arqueología*, XXVI, Madrid, 1953.

56. M. A. MEZQUIRIZ, "Cerámica ibérica en Lipari", en *Archivo Español de Arqueología*, XXVIII, Madrid, 1955.

57. E. CUADRADO, "La cerámica ibérica de Ischia", en *Zephyrus*, 3, Salamanca, 1952.

58. J. JANNORAY, *Ensérune*, lám. L, París, 1955. J. SERRA VILARO, "El poblado ibérico de San Miguel de Sorba", en *Memorias de la Junta superior de Excavaciones*, 44, fig. 4, Madrid, 1921. J. SERRA VILARO, "Excavaciones en Tarragona...", citado, fig. 17.

59. J. CABRE, "La cerámica céltica...", citado, pág. 12.

60. P. BOSCH GIMPERA, "Todavía el problema...", citado, lám. XXII. F. FIGUERAS PACHECO, "Las pinturas...", citado, lám. XXVII. J. SERRA VILARO, "Excavaciones en Tarragona", citado, fig. 19. B. ENSEÑAT, "El Puig...", citado, pág. 50.

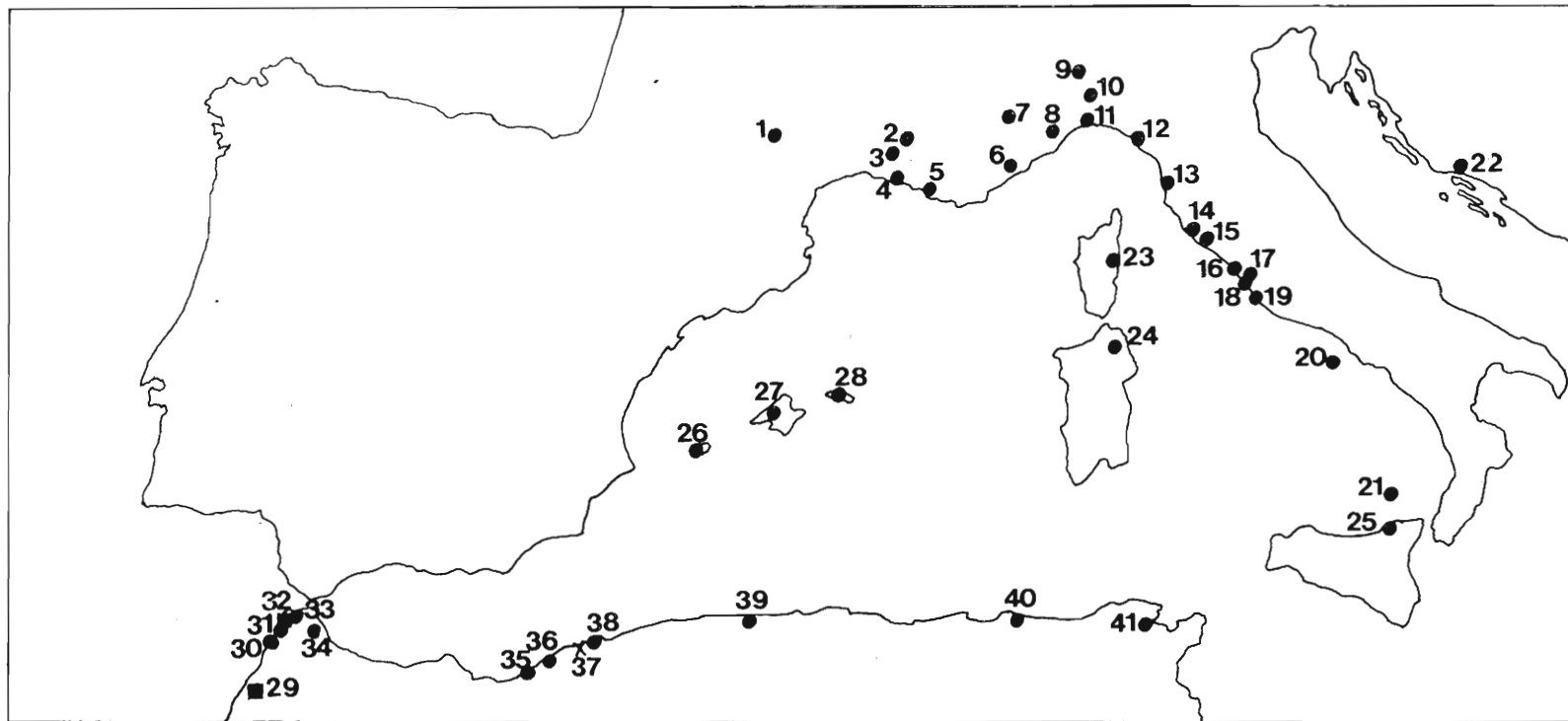


Fig. 4. Dispersión de localidades con hallazgos de cerámica ibérica pintada. 1. Toulouse; 2. St. Remy; 3. Mouries; 4. St. Blaise; 5. Marsella; 6. Ventimiglia; 7. Cuneo; 8. Vado; 9. Casalcermeli; 10. Libarna; 11. Génova; 12. Genicciolo; 13. Castiglioncello; 14. Cosa; 15. Tarquinia; 16. Luni; 17. Pyrgi; 18. Roma; 19. Ostia; 20. Isquia; 21. Lipari; 22. Salona; 23. Aleria; 24. Olbia; 25. Tyndaris; 26. Ibiza; 27. Mallorca; 28. Menorca; 29. Banasa; 30. Lixus; 31. Emsà; 32. Kuas; 33. Tamuda; 34. Sidi Abselam; 35. Mersa bu Zedjar; 36. Les Andalouses; 37. Orán; 38. Portus Magnus; 39. Tipasa; 40. Hipona y 41. Cartago.

## III. Europa Continental

En el estudio de la dispersión de la cerámica ibérica en Europa en sus límites más occidentales entramos en la cuestión de la delimitación de las áreas propias de la cultura ibérica. Aunque se piensa que llegaría hasta el Ródano hoy la investigación se inclina por el Hérault como límite septentrional de estos pueblos, por contar la zona entre esos dos ríos con notables diferencias, tanto lingüísticas como arqueológicas, suficientemente significativas para establecer el Hérault como límite más estricto.<sup>61</sup> Por esta razón entre los yacimientos franceses sólo voy a tener en cuenta Mouries, St. Rémy, Marsella, St. Blaise y Toulouse de ellos los más interesantes son los kalathoi de esta última localidad. Uno se encontró en la necrópolis de St. Roche formando parte de un ajuar de La Tène II.<sup>62</sup> Un segundo procede del pozo funerario 1 de la Planho, que se data en el siglo I a.C.<sup>63</sup> Así mismo del pozo 11 proceden otros fragmentos.

En Italia existe la mayor concentración de cerámica ibérica pintada fuera de nuestra península, especialmente en los territorios ligur y etrusco. En el Museo de Cuneo se conserva un vaso casi idéntico al 7 de Castiglione y con un esquema decorativo análogo al 1 de Isquia. Lamboglia lo estudia como producto catalán del siglo II a.C.<sup>64</sup> Sus paralelos en contextos ibéricos están en San Miguel de Sorba, Ensérune y Tarragona.<sup>65</sup>

Especial relieve tiene el yacimiento de Albintimilium por cuanto en su estratigrafía se pusieron al descubierto un gran número de fragmentos de piezas ibéricas entre los siglos II y I a.C. Lo hallado supone un pequeño porcentaje entre las piezas importadas, y se observa una mayor abundancia en el siglo II a.C.<sup>66</sup> Al mismo tiempo la variedad tipológica es muy escasa, sobresaliendo la enorme cantidad de kalathoi de bordes planos y entrantes.

La fragmentación del material no permite, en la mayoría de los casos, establecer paralelos con nuestra península con objeto de conocer un lugar determinado de origen, si hay alguno significativo como el fragmento con roleos vegetales del nivel VI b2 (140-120 a.C.). Otro del nivel VI a4 (anterior a 80/70 a.C.) con un motivo de estrella semejante a la de los kalathoi catalanes. Y dos fragmentos con decoración zoomorfa del que uno se identifica sin dificultad con un águila con alas desplegadas tipo Elche, que proviene del nivel VI a1 (50-30/20 a.C.), fecha ligeramente anterior al vaso de Portus Magnus.

Otras zonas de habitat en la península italiana son Cosa, en los niveles republicanos,<sup>67</sup> Ostia y Vada Sabatia, donde hay tres kalathoi que el excavador fecha en la segunda mitad del siglo II a.C. y da un posible origen catalán.<sup>68</sup> Ambas apreciaciones pueden asegurarse la primera por la asociación con las formas 5 y 6 de Lamboglia, y la segunda porque los paralelos en nuestra península están en Fontscaldes y S. Miguel de Sorba.<sup>69</sup>

De las excavaciones de Luna procede un fragmento de pared con decoración pintada clasificado como sombrero de copa por los autores, quienes lo fechan entre fines del siglo II y la primera mitad del I a.C.<sup>70</sup>

61. Y. SOLIER, "La culture ibero-languedocienne aux VI et V siècle", en *Ampurias*, 38-40, Barcelona, 1976-78.

62. G. FABRE, *Les civilisations protohistoriques de l'Aquitaine*, pág. 145, París, 1952.

63. M. LABROUSSE, "Toulouse antique. Des origines à l'établissement des wisigoths", en *B.E.F.A.R.*, 212, pág. 188, París, 1968.

64. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado.

65. J. SERRA VILARO, "El poblado ibérico...", citado, fig. 4. J. JANNORAY, *Ensérune*, citado, lám. L. J. SERRA VILARO, "Excavaciones en Tarragona", citado, fig. 17.

66. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica...", citado.

67. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado, pág. 117.

68. G. GROSSO, "La cerámica ibérica di Bada Sabatia", en *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 3-4, pág. 274, Bordighera, 1955.

69. J. SERRA VILARO, "El poblado ibérico...", citado, figs. 8 y 14.

70. M. P. ROSSIGNANI, *Tipi ceramici diversi. Scavi di Luna. Relazione preliminare delle campagne di scavo*. 1970-71, Roma, 1973.

Algunas necrópolis italianas también han proporcionado buenos materiales. De la de Casalcermelli proviene un vaso de una tumba con campaniense A y B y fíbulas de La Tène II,<sup>71</sup> poco seguro en cuanto a su origen ibérico Lamboglia lo clasificó como pseudo-ibérico.<sup>72</sup>

De contextos funerarios en la localidad de Libarna procede otro kalathos análogo a la pieza de Aleria (200-150 a.C.), que Lamboglia considera un producto final de la cerámica ibérica ya del siglo I a.C.<sup>73</sup>

Otro kalathos, del que se desconoce el ajuar que le acompañaba, se halló en la necrópolis de Geniciolla, con paralelos en la del Cabecico del Tesoro.<sup>74</sup>

La mayor riqueza la ha proporcionado la necrópolis de Castiglioncello con siete piezas muy homogéneas desde el punto de vista tipológico y decorativo. Los vasos 1 y 2 (Fig. 3,1) tienen una decoración muy semejante a base de hojas de hiedra de tipo Sidamunt. Ver paralelos en los vasos 1 de Puig d'en Canals y 1 de Isquia.

El n.º 3 (Fig. 3,2) también con hojas de hiedra tiene paralelos en San Miguel de Sorba.<sup>75</sup>

Los núms. 4 y 5 por sus similares características se analizan juntos, aunque el primero no tiene contexto, a diferencia del segundo, del que se conoce el resto del ajuar funerario. Los paralelos en nuestra península están en Fontscaldes.<sup>76</sup> El n.º 5 proviene de la tumba LXVIII fechada por Lamboglia entre 140-120 a.C.<sup>77</sup> El ajuar consta de una pátera de la forma 6, que Morel data entre 150-30 a.C. Otra de la F55 que se fecha después de 150 a.C. Un vaso clasificado como F11, en realidad se trata de la 134 b (150-100 a.C.)<sup>78</sup> Morel la estudia como un tipo propio del área etrusca.<sup>79</sup>

El vaso 6, tumba CXCI, Lamboglia lo fecha en el siglo II a.C.<sup>80</sup> La pieza más significativa desde el punto de vista cronológico es una copa de la F 127, característica de Etruria, sobre todo en el siglo II a.C.<sup>81</sup> El kalathos tiene paralelos en S. Miguel de Sorba.<sup>82</sup>

El n.º 7 de la tumba CC acompaña un ajuar del siglo II a.C. según Lamboglia.<sup>83</sup> Los paralelos están en Ensérune, 250-100 a.C., San Miguel de Sorba, Tarragona e Isquia.<sup>84</sup> El ajuar lo compone una pátera de la serie 1130 de Morel (alrededor de 200 a.C., y propia del área etrusca)<sup>85</sup> y una olpe de la F150 del tipo D de Volterra, que Morel recoge en la serie 5730 como forma etrusca del siglo III e inicios del II .C. Este mismo vaso está datado por Morel en los inicios del siglo II a.C.<sup>86</sup>

También en Italia se han producido otros hallazgos en Tarquinia,<sup>87</sup> y en un nivel de revuelto del santuario de Pyrgi.<sup>88</sup>

71. G. LO PORTO, "Una necropoli di età reppublicana nel Alessandrino", en *Rivista di Studi Liguri*, XVIII, pág. 53, Bordighera, 1952.

72. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado.

73. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica negli...", citado, pág. 115.

74. G. NIETO, "La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay, Murcia", en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, IX, lám. 9, Valladolid, 1944.

75. J. SERRA VILARO, "El poblado ibérico...", citado, figs. 8 y 14.

76. *Corpus Vasorum Antiquorum*, fasc. 4, Barcelona, 1958-65.

77. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica...", citado, pág. 122.

78. M. MONTAGNA PASQUINUCCI, "La ceramica avernice nera del Buseo Guarnacci di Volterra", en *M.E.F.R.*, 84, 1, pág. 413, Roma, 1972.

79. J. P. MOREL, *Céramique campanienne...*, citado, pág. 406.

80. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica...", citado, pág. 123.

81. M. MONTAGNA, "La cerámica a vernice...", citado.

82. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica...", citado, pág. 124.

82. J. SERRA VILARO, "El poblado ibérico...", fig. 5.

83. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica...", citado, pág. 124.

84. J. JANNORAY, *Ensérune*, citado, lám. L. J. SERRA VILARO, "El poblado ibérico...", citado, fig. 4. J. SERRA VILARO, "Excavaciones en Tarragona...", citado, fig. 17. E. CUADRADO, "La cerámica ibérica...", citado.

85. J. P. MOREL, *Céramique campanienne...*, citado, pág. 87.

86. J. P. MOREL, *Céramique campanienne...*, citado, pág. 383.

87. L. CAVAGNARO VANONI, "Un vaso ibérico recentemente scoperto a Tarquinia", en *Scritti de Archeologia e arte in onore di Carlo Maurillo Lerici*, Estocolmo, 1970.

88. A. MELUCCO VACCARO, "Pyrgi: Scavi del santuario etrusco (1959-67). La ceramica etrusca e ceramiche ellenistiche varie", en *Notizie degli scavi di Antichità*, XXIV-II, pág. 253, Roma, 1970.

Para terminar esta relación hacer mención del hallazgo más oriental en Europa, encontrado en Salona (Yugoslavia), en un contexto de la segunda mitad del siglo I a.C.<sup>89</sup>

### CONCLUSIONES

La aparición de cerámica ibérica en la cuenca occidental del Mediterráneo tanto en su vertiente europea como africana no es algo nuevo en la investigación arqueológica, pero su estudio se ha planteado en los últimos años debido a que sólo desde 1945 se ha documentado en buen número de yacimientos. Partiendo de considerar al área cultural de los pueblos ibéricos aquella que tiene su límite septentrional en la cuenca del Hérault, se observa que este fenómeno atañe de forma especial al litoral oriental francés, y a las zonas lígur y etrusca en la península italiana, en Europa, y a Marruecos y la región de Orán en África. Todas estas zonas próximas y de fácil acceso desde la península ibérica, en las que la arqueología demuestra vínculos en épocas anteriores a la que estamos tratando. La difusión es fundamentalmente costera y, excepto en los lugares citados anteriormente, representa un porcentaje muy bajo en los materiales encontrados en los mismos contextos, y algo dispersos desde el punto de vista de su localización geográfica.

La explicación de este fenómeno hay que buscarla en la actividad comercial y colonial de púnicos y romanos, no tanto por el papel de intermediarios, que seguramente también desempeñaron, sino por el de abrir nuestra península al comercio mediterráneo a gran escala, y con ello a posibilidades de intercambios más intensas de las poblaciones indígenas, al amparo de situaciones más amplias como la actividad comercial de los pueblos históricos. Atendiendo a esta línea maestra se pueden establecer dos fases bien diferenciadas. La primera durante los siglos IV y II a.C., en relación con el mundo púnico, la segunda entre los siglos II y I a.C., dentro de la órbita romana.

Dentro de la primera fase se incluyen una serie de hallazgos dispersos y sin solución de continuidad cronológica. La cratera de Cartago, las urnas de las necrópolis de Les Andalouses, y los materiales de Kuas, Banasa y Emsá. Ya se mencionó la problemática especial de alguno de los vasos marroquíes, que plantean la posibilidad de imitaciones locales. Tal era el caso de Banasa y la urna estampillada de Kuas, a la espera de un necesario análisis de pastas. En cualquier caso es común a todos el carácter púnico o de influencia púnica de los yacimientos, lo que por otra parte puede significar un nuevo dato en la revisión de la relevancia del papel desempeñado por el mundo púnico en los intercambios comerciales con la península desde el siglo IV a.C.

A partir del siglo II a.C., después de las dos primeras guerras púnicas, Cartago ha dejado de ser una potencia competidora en el Mediterráneo, y la península se encuentra bajo la influencia romana. Por primera vez se documenta cerámica ibérica en las islas y costas europeas extrapeninsulares, y paralelamente se hace patente una mayor abundancia de hallazgos y una tendencia a la uniformidad tipológica. Sin duda la proporción de hallazgos, en relación con la fase anterior, es mucho mayor, pero al mismo tiempo hay un claro predominio de la forma kalathos. Nos encontramos ante lo que Lamboglia explicó como resultado de las relaciones intermediterráneas consiguientes a la conquista romana.<sup>90</sup> Esta fase no responde a hallazgos aislados, sino que muestra la existencia de unos circuitos comerciales sistemáticos y a gran escala para la alfarería ibérica.

89. M. A. DEL CHIARO, "An iberian sherd in Yugoslavia", en *American Journal of Archeology*, 77, 1, Nueva York, 1973.

90. N. LAMBOGLIA, "La cerámica ibérica...", citado, pág. 108.

La gran proporción de kalathoi frente a otras formas tradicionalmente se relaciona con la exportación de algún producto peninsular, miel, púrpura, del que serían envases. De modo que de esa misma manera se ha explicado su aparición mayoritaria en zonas de habitat.<sup>91</sup> Sin que se trate de posibilidades excluyentes creo necesaria una revisión de esa hipótesis, ya que los kalathoi se documentan también en un alto porcentaje en necrópolis, basta recordar Toulouse, Casalcermeli, Castigliocello, etc. Debió gozar de un cierto aprecio como pieza de importación, por el propio hecho de formar parte de ajuares funerarios, y por el más significativo de hallarse como ofrenda en lugares de culto como en Pyrgi y las taulas menorquinas. La enorme profusión del kalathos, incluso en nuestra península, puede atender a razones como la tendencia observada en el período final, a una relativa industrialización o standarización de la cerámica ibérica, patente en las mismas decoraciones estereotipadas que se generalizan en todos los ámbitos del mundo ibérico.

Falta tratar los focos originarios de los que parten las exportaciones. Durante la fase antigua (siglos IV-III a.C.) los hallazgos son escasos y faltos de conexión, pero permiten reconocer dos vínculos, uno entre Andalucía y Marruecos, atestiguado por las cerámicas estampilladas, que añade un dato a las tradicionales relaciones entre ambas zonas del estrecho, y un segundo entre la región de Orán y Levante y Sureste españoles, de donde proceden con seguridad las piezas de Los Andalouses. Durante la fase reciente (siglos II-I a.C.) las regiones que muestran mayor vitalidad son la catalana y la del valle del Ebro, probablemente en relación con la actividad cada vez más relevante de Tarragona, con un cúmulo de piezas repartidas por el Mediterráneo que se relacionan con Fontscaldes, etc. Y los alfares del Sureste cuya muestra más significativa, el estilo Elche-Archena, está presente en Albintimilium o Portus Magnus.

91. A. GARCIA y BELLIDO, "Estado actual del problema referente a la expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo", en *Archivo Español de Arqueología*, XXX, Madrid, 1957. E. CUADRADO, *Corrientes comerciales de los pueblos ibéricos. Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, 1969. C. ARANEGUI, "Industria y comercio de la cerámica ibérica valenciana", en *I Congreso de Historia del País Valenciano*, Valencia, 1980.